

INFORME DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS REALIZADOS EN EL YACIMIENTO DE BEGASTRI (CEHEGÍN, MURCIA). CAMPAÑA DEL AÑO 2000

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO*
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ
FRANCISCO FERNÁNDEZ MATALLANA

Palabras clave: Necrópolis; túneles; ábside.

Resumen: Nuestro estudio es continuación de los trabajos de la campaña del año anterior, contrándonos en la zona que podría ser la parte del ábside de la posible basílica. La excavación da información pero no resuelve los problemas. En cambio por la ocasión que nos brinda el haber estado a tiempo en el lugar oportuno, nos lleva a tener que intervenir en la necrópolis de la Casa de La Muela, afectada por trabajos incontrolados y por otros trabajos en la zona del yacimiento, llegamos a descubrir unos túneles que entran o salen de la ciudad de Begastri y cuyo carácter es un enigma no pequeño, pero sumamente interesante.

Keywords: Cemetery; tunnels; apse.

Abstract: Our study is continuation of the works of the campaign of the previous year, just in the zone that could be the part of the apse of the possible basilica. The excavation gives information but it does not solve the problems. We have worked too in the part of a roman cemetery in the "Casa de la Muela", affected by uncontrolled works and by other works in the zone of the deposit, and we discovered some tunnels which enter or leave the city of Begastri and whose character is an enigma non small, but extremely interesting.

* Universidad de Murcia

PREÁMBULOS

La presente campaña de excavaciones en el yacimiento del “Cabezo de Roenas” (coordenadas UTM 30SXH077165) se diseñó como continuación de los trabajos iniciados en las campañas anteriores, durante las cuales aparecieron restos murarios que podrían pertenecer a un edificio de grandes dimensiones situado en la parte alta del cerro. Para continuar con estos trabajos nos hemos centrado en las áreas S-43, Q-46, R-46, S-46, T-46, S-47 y T-47.

Este trabajo, desarrollado del 15 al 30 de septiembre, ha sido financiado por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia, apoyado por el Excmo. Ayuntamiento de Cehégín y dirigido por el Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Murcia, el Dr. D. Antonino González Blanco.

Por lo que a metodología se refiere, hemos seguido empleando el mismo sistema que en las campañas anteriores, es decir, el de *open areas* desarrollado durante la década de los setenta en Gran Bretaña, más conocido como el método *Matrix Harris*¹. La flexibilidad de este método, que es otra de sus virtudes, nos ha permitido elaborar un conjunto normalizado de fichas propio, susceptibles de ser tratadas informáticamente y que recogen los datos referentes a la estratigrafía de la intervención, cubierta fotográfica e inventario de los materiales.

La ficha de campo empleada por nosotros se articula en 24 casillas que incluyen tres tipos de datos:

1. De identidad. Comprende el nombre del yacimiento completo y abreviado, localidad donde se encuentra y el término municipal al que pertenece.

2. Técnicos. Recogen el número de unidad estratigráfica y su relación con la anterior y posterior, cuadrícula, sector, definición de unidad estratigráfica, fiabilidad de la misma, datación, descripción, secuencia física, secuencia temporal, interpretación y criterios de datación.

3. Complementarios. Incluyen el archivo gráfico, observaciones, espacio para un croquis, firma de quien elabora la ficha y firma de quien la revisa.

Las fichas de inventario recogen los datos de identidad del yacimiento, corte y unidad estratigráfica, a continuación de los cuales y en las columnas siguientes se consignan los datos de cada elemento inventariado. El siglado del material sigue el sistema de recogida de datos en campo. Así las siglas BEG/ corresponden a la nomenclatura del yacimiento; las siguientes el orden N-37/ o M-40/, indican las áreas sobre las que se ha intervenido, posteriormente se inserta una cifra de 5 dígitos en la que las decenas de millar se reservan para el sector del yacimiento en el que se desarrollan los trabajos: en este caso, el 1 corresponde a la parte alta del cerro; la unidad de millar y la centena se reservan para las posibles habitaciones o compartimentos que se puedan individualizar; las decenas y las unidades se reservan

para los estratos y estructuras². Tras esta cifra y separándolo por una barra se coloca el número de orden correlativo que corresponde a cada pieza. De esta manera, las siglas BEG/N-37/10000/1 corresponde a una pieza encontrada en el superficial general del sector 1, área N-37.

PROCESO DE EXCAVACIÓN

El proceso de excavación de las áreas descritas anteriormente nos ha ofrecido las siguientes unidades estratigráficas³:

U.E. 100.000. Superficial General. Cubre toda la zona excavada correspondiéndose con el nivel superficial formado por tierra de color marrón grisácea que contiene abundantes raíces y chinarro. Ha sido excavado en las áreas Q-46, R-46, S-46, T-46, S-47 y T-47. Encontramos gran cantidad de material significativo entre el que aparecen producciones en *Terra Sigillata* Gálica (forma Drag 18) e Hispánica (fragmentos de las formas Drag. 15/17, 17 y 27 y dos fondos con sello *in p.p.*); producciones africanas de los tipos A (formas Hayes 5A y 3C), C (varios fragmentos de pared), D (tipos Hayes 104B y 81B), D₂ (forma Hayes 93B), y de Cocina (formas Hayes 23 y Ostia III, 332); cerámica ibérica (*kalathos*) y de tradición ibérica; cerámica común romana (formas Vegas 1, 1A, 4 y 21); gris romana (formas Vegas 1 y 4 y fragmentos de jarra); ánforas (tipos Keay LXI y LXII A); cerámicas tardías tanto a torno (forma Gut. T6.2.1, doleas, jarras y tapaderas entre otros) como a mano (formas Gut. M30.1.1, M10.3 y M4.1.1 y restos de marmitas, ollas y cazuelas); vidrio (sobre todo de la forma Isings 116^a y fragmentos de botella, cuenco y vaso o copa) y una innumerable cantidad de fragmentos de tejas y de huesos de animales.

U.E. 100.069. Nivel de tierra de color marrón-anaranjado, dura, compacta que aparece en el área S-43 bajo el superficial; tiene un ligero buzamiento con dirección E-O y muy poca densidad lo cual se traduce en escasez de material. Lo encontramos a una cota máxima de +0,38 m.

U.E. 100.070. Derrumbe de grandes dimensiones que encontramos en las áreas Q-46, R-46 y S-46 formado por piedras de todos los tamaños revueltas con raíces y un importante número de fragmentos de tejas e ímbrices. Entre los materiales más significativos encontramos cerámicas realizadas en *Terra Sigillata* Gálica (formas Drag. 27 y 15/17) e Hispánica (fondo de cuenco); producciones africanas de los tipos A (paredes), C

(paredes), D₁ (forma Hayes 76) y D₂ (Hayes 99B), ánforas (forma Keay LXI), cerámica común (Vegas 1, *dolia* y jarras) y gris (Vegas 5); cerámica tardía a torno (olla y tapadera) y a mano (Gut. M10.2, marmitas, ollas y cazuelas); vidrio (Isings 116A, un fondo de ungüentario y fragmentos de vaso o copa) y gran cantidad de fragmentos de tejas y de huesos.

U.E. 100.071. Nivel de tierra marrón con mucho chinarrillo y piedras de tamaño medio. Tiene gran cantidad de fragmentos de tejas y de cerámica aunque solo se ha excavado en el área T-46. En la zona excavada aparece como material más significativo producciones en *Terra Sigillata* Gálica (paredes) e Hispánica (fondo de copa); cerámica ibérica (*kalathos* y plato); producciones africanas de los tipos A (paredes), C (paredes), D (paredes), D₂ (forma Hayes 61B) y de Cocina (forma Hayes 23); ánfora (forma Keay LIV); moneda (as); cerámica tardía a torno (jarra, olla y *dolia*) y a mano (marmitas, tapaderas, ollas y recipientes de almacenaje); vidrio (fragmentos de cuenco y varias paredes) y un buen número de fragmentos de tejas y de huesos de animal.

U.E. 100.072. Pavimento realizado con mortero y tierra apisonada situado junto al perfil sur del área S-43. Presenta unas dimensiones de 0,55 x 0,60 m a una cota de +1,30 m. Sobre este pavimento encontramos un fragmento de vidrio de la forma Isings 116A como interfaz de estrato.

U.E. 100.073. Muro con dirección E-O realizado con piedras irregulares de tamaño medio y pequeño trabadas con tierra que recorre el área S-47 incrustándose en el perfil oeste del área. Construido sobre un muro mayor (U.E. 100.082) presenta una longitud conservada de 3,55 m, ancho de 0,45 m y alzado conservado de 0,40 m a una cota máxima de +3,41 m en el este y de +3,55 m en el oeste.

U.E. 100.074. Fragmento del pavimento de similares características que la U.E. 100.072 que se introduce en el perfil norte del área Q-46 a una cota de +0,99 m. Dimensiones provisionales de 0,18 x 0,26 m.

U.E. 100.075. Fosa con forma casi circular excavada en la roca situada en el centro del área Q-46 con algunas piedras irregulares de tamaño medio situadas alrededor. Dimensiones de 0,75 x 1,10 m. Cota de +0,87 m.

U.E. 100.076. Relleno de la fosa anterior formado por tierra de color marrón muy suelta revuelta con piedras y raíces. Sin excavar.

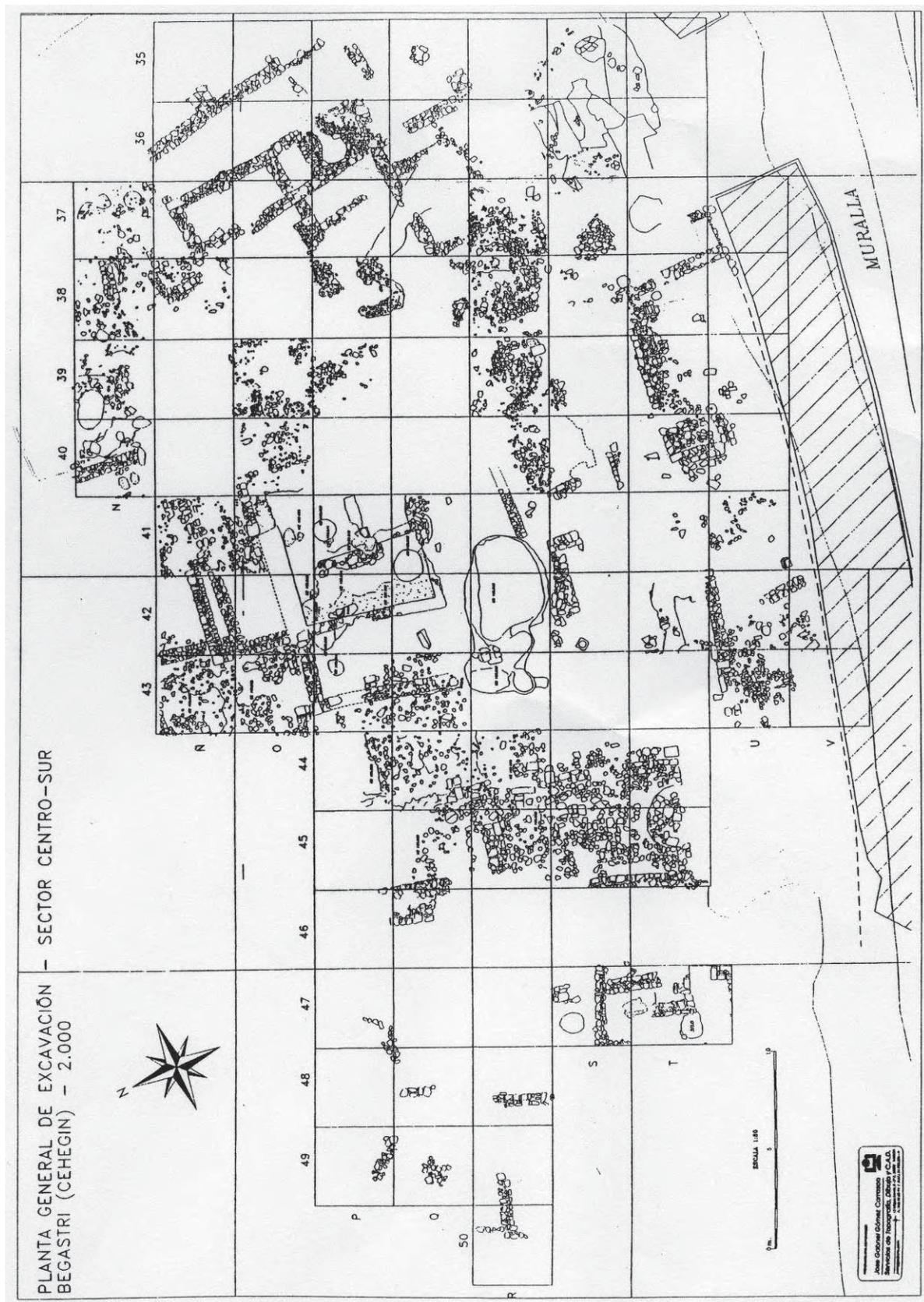


Figura 1. Plano de la zona alta de la excavación de Begastris, con indicación de la zona en la que se ha intervenido en la campaña del año 2000.

U.E. 100.077. Fosa de similares características que la U.E. 100.075 situada entre las áreas Q-46 y R-46 con unas dimensiones de 1,30 x 1,15 m a una cota de +0,93 m.

U.E. 100.078. Relleno de la fosa anterior de iguales características que la U.E. 100.076. Sin excavar.

U.E. 100.079. Fosa con forma circular similar a las UU.EE. 100.075 y 100.077 situada en el cuadrante noroeste del área S-47 con unas dimensiones de 1,20 x 1,10 m. Aflora a una cota de +0,75 m.

U.E. 100.080. Relleno de la fosa anterior. Sin excavar.

U.E. 100.081. Estrato de tierra de color anaranjado situado bajo la U.E. 100.071 en el área S-47.

U.E. 100.082. Muro con dirección N-S realizado con piedras grandes (algunas bien escuadradas) trabadas con tierra que encontramos en las áreas S-47 y T-47. Tiene una longitud provisional de 4,90 m, ancho de 0,71 m, alzado conservado de 0,40 m. y cota máxima de +0,35 m. Aparece bajo el muro 100.073.

U.E. 100.083. Pavimento de parecidas características que los anteriores (UU.EE. 100.072 y 100.074) de color amarillento que aparece en el cuadrante noroeste del área T-47 a una cota de +0,16 m. Tiene unas dimensiones de 1,10 x 0,85 m y en su parte central presenta un color anaranjado que podría indicar que ha sido expuesto durante mucho tiempo a la acción del fuego (¿hogar?).

U.E. 100.084. Estrato de tierra de color anaranjado. Posiblemente se trata del mismo nivel que la U.E. 100.081 pero en el área Q-46.

U.E. 100.085. Pavimento de idénticas características que la U.E. 100.074 que encontramos pegado al perfil oeste del área R-46 en el cual se inserta. Tiene unas dimensiones de 0,38 x 0,42 m y una cota de +1,32 m.

U.E. 100.086. Posible muro con orientación E-O que se inserta en el perfil oeste del área R-46 con parecidas características que el muro 100.073. Está realizado con piedras irregulares de tamaño medio y pequeño trabadas con tierra. Longitud provisional de 0,72 m, ancho de 0,50 m y alzado conservado de 0,12 m. Cota máxima de +1,48 m.

U.E. 100.087. Estructura de piedras (puede que se trate de 2 muros adosados pero aún no podemos asegurarlo) con dirección N-S que encontramos al este del área Q-46. Dimensiones de 1,55 x 3,20 x 0,45 m y una cota máxima de 1,32 m.

U.E. 100.088. Pavimento de las mismas características que la U.E. 100.083 pero en el lado este del muro 100.082 con unas dimensiones de 0,20 x 0,20 m.

CONCLUSIONES

Según se desprende lo dicho anteriormente parece que nos encontramos ante dos momentos de ocupación el primero de los cuales estaría formado por los muros paralelos 100.073 y 100.086 a los cuales estarían asociados los pavimentos 100.074 y 100.085 y que posiblemente incluirían las fosas 100.075, 100.077 y 100.079 aunque cabe la posibilidad de que pertenezcan al último momento de ocupación del cerro. Un segundo momento de ocupación, más antiguo que el anterior, estaría formado por el muro 100.082 al cual se le asocian los pavimentos 100.083 y 100.088 situados al oeste y al este del muro respectivamente y que muestran señales de haber estado expuestos a altas temperaturas durante tiempo como indicador de que nos podríamos encontrar ante un hogar situado junto a la cara oeste del muro. Este gran muro pertenecería casi con toda seguridad a un edificio de grandes dimensiones cuya planta y funcionalidad estamos intentando aclarar en las últimas campañas. Por lo que a la cronología se refiere, no podemos dar datos concretos puesto que la zona aún no ha sido excavada por completo y los niveles en los que se ha actuado no permiten dar una cronología fiable.

FLECOS COMPLEMENTARIOS

Por último hemos de señalar que durante los días en que hemos estado trabajando, una obras de acondicionamiento de la "Vía Verde" destaparon parte de la necrópolis romana situada en el paraje de la Casa de la Muela, a escasos metros del yacimiento de Begastri, y, tras el permiso de los técnicos de la Dirección General de Cultura, iniciamos una pequeña excavación de urgencia de la zona afectada que consistió en excavar parte de una tumba que quedó dañada por las máquinas excavadoras y en cribar toda la tierra que estas máquinas movieron en la zona. Se trata de una inhumación en cista con orientación E-O, con paredes de sillarejo trabadas con mortero de cal (solo se conservó el lado sur y la parte de la cabecera) y fondo realizado con 3 lajas rectangulares de cerámica decoradas con digitaciones; en el interior permanecía los restos de un individuo en muy mal estado de conservación donde única-

mente se aprecian fragmentos de costillas, una vértebra y las extremidades inferiores.

REFLEXIONES DE INTERPRETACIÓN⁴

El desarrollo normal de la excavación y la turbaciones del entorno de yacimiento

La campaña del verano del año 2000 tenía como finalidad seguir descubriendo la última faz de la población de Begastrí y su estado actual de conservación, así como recuperar los puntos de referencia posibles para reconstruir esa misma fase susodicha. Los resultados globales ser irán sintetizando a la vez que publiquemos todo el conjunto de materiales significativos aparecidos en la campaña. Hemos renovado el plano del yacimiento incluyendo en el mismo los nuevos puntos de referencia hallados en esta campaña y el estudio continúa.

Terminada la excavación reconstruimos el muro que nos habíamos comprometido a hacer para que no desapareciera la memoria de los hallados en las sucesivas excavaciones y así el estudio y la recuperación de la historia y del urbanismo de la ciudad sigue.

Pero la atención y estudio de un yacimiento es mucho más que el ir desenterrando determinadas partes de un yacimiento. La excavación es un punto de apoyo al igual que lo son las visitas ininterrumpidas que a lo largo del año se continúan haciendo y el traslado al Museo de los objetos museables que van apareciendo tanto en la misma excavación como eventualmente en cualquier momento por obra de los trabajos agrícolas de la zona o de determinados accidentes climatológicos u otros fenómenos que ocurren y que no se pueden predecir. Es verdad que la excavación es un momento especialmente relevante de todo el trabajo ya que además de la presencia ininterrumpida durante un mes en la zona y en el lugar, tal presencia obliga a tener la mente fija en el problema durante todo el resto del año.

Es el caso que la campaña del 2000 llevada a cabo entre el día 15 de septiembre y el 15 de octubre coincidió con un par de “accidentes” que han tenido especial relevancia para el conocimiento del yacimiento de Begastrí y que pasamos a comentar.

La necrópolis de la Casa de la Muela

Sabíamos que en la Casa de la Muela había una necrópolis. Era “vox populi” que eso era así. Pero no

había datos consignados por escrito con elementos comprobantes de ello. Ni excavaciones, ni hallazgos casuales concretos hechos por alguien concreto en un momento concreto que constase.

Probablemente esa situación de falta de precisión a nivel de expertos y seguramente de desconocimiento a nivel de pueblo, motivo el que los dueños de una de las casas allí existentes, la familia Abril, quisiera abrir un poco más la senda que desde el camino subía hacia la misma. Y aprovechando que por aquellos días pernoctaban allí las máquinas excavadoras de la empresa Ferrovial que trabajaban en la construcción de tuberías de regadío de la zona, pidieron a los palistas que les abrieran un poco más esa senda.

Al hacerlo estos, sin saber nada del problema arqueológico que ellos planteaba rompieron un par de tumbas de las que contiene toda la explanada de la “era” que está delante de la casa.

De una de ellas solo se pudieron recuperar ladrillos de los empleados para crear el enterramiento. La otra se pudo estudiar entera, recoger todo el material y tenemos la intención de reconstruirla en el Museo en el momento en el que el Museo esté en situación de poder acogerla.

Tipología de las tumbas

La tipología es una inhumación en cista, formada por dos ladrillos sexquipedales en el fondo de la tumba, por ladrillos similares formando las paredes de la cista y por ladrillos cubriendo el enterramiento. El esqueleto estaba en posición horizontal de decúbito supino. No apareció ajuar.

Las tumbas están por toda la zona, pero no hemos podido averiguar si están alineada en batería o desperdigadas sin orden por la misma.

Las necrópolis de Begastrí

Hasta el momento hay detectadas tres necrópolis en la ciudad de Begastrí: una dentro de lo que podríamos denominar casco urbano, en la parte baja de la parte norte del cabezo, otra en una pequeña meseta al noeste del yacimiento y la tercera es esta de la casa de la Muela. En las tres el rito es de inhumación. NO podemos decir nada de si en la etapa ibérica hubo incineración, cosa mas que probable, pero de la que hasta ahora no tenemos datos locales.

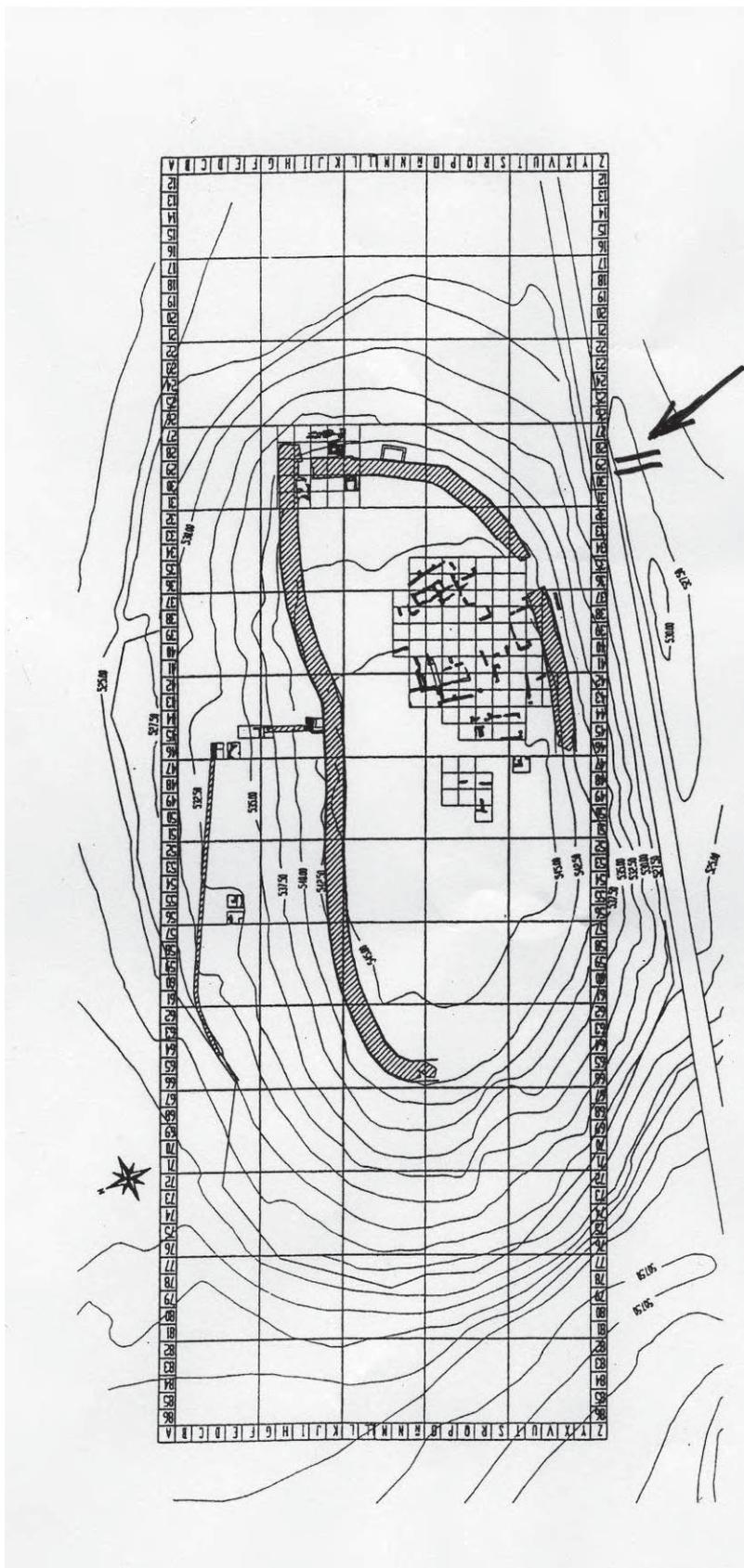


Figura 2. Plano general del yacimiento de Begastri, con señalización del lugar en el que se manifestaron los túneles que aquí describimos.

Los túneles que entran en el yacimiento

Una mañana, el día 22 de septiembre, a las ocho y media en punto llegábamos al yacimiento a comenzar la tarea diaria y estaba la máquina excavadora haciendo una zanja todo a lo largo del recorrido de la antigua vía del tren justamente en el lugar en el que la vía entraba en la zanja excavada en el cabezo de Roenas para dejarle paso, por su lado este. Nos extrañó que necesitara del martillo pilón para romper el terreno ya que teníamos la idea de que las ofitas que componen el cerro no eran excesivamente duras y nos paramos para observar. En efecto el terreno estaba muy duro y pensamos que quizá hubiera alguna piedra o algún bloque de cemento que por alguna razón se hubiera puesto allí al construir la vía. Hubo que esperar un rato hasta que la punta perforadora hubo terminado su misión. Entonces llegó el turno al cazo para retirar la materia molida. En cuanto se quitaron las primeras cazoletas apareció una forma de terreno un tanto inesperada. Había en el corte a modo de una forma de perfil de una bóveda, o mejor dicho había más de una y naturalmente todo estaba perfectamente relleno, aunque parecía que el relleno era diferente de la estructura y del terreno natural.

Esperamos a que la zanja quedara limpia y con el permiso de los técnicos de la empresa entramos en ella para estudiarla. Todo era muy confuso: parecía que podía haber allí dos canales del tipo de lo que podrían ser cloacas romanas, que se presentaban como completamente colmatados. No era imposible, pero lo menos claro resultaba el hecho de que tales eventuales posibles canales no presentaban un perfil claro, ni estaban hechos en ladrillo como tales conducciones suelen ser, ni siquiera tenían un tamaño homogéneo ni siquiera ofrecían un perfil nítido. Limpiamos ambos laterales de la zanja y en el oriental la cosa parecía clara, pero no así en el occidental, en el que no se veía nada. No molestamos más a los trabajadores y comenzamos nuestra excavación, pero la cabeza era un torbellino.

Ya a media mañana y pensando que el hecho podía ser de suma importancia, fuimos al Ayuntamiento para averiguar a quien pertenecía la finca que linda en aquel punto con el yacimiento. Todas las parcelas pertenecían a la familia Abril en diferentes ramas. Los localizamos y les pedimos permiso para hacer una comprobación en la finca a unos cinco metros al E. del punto en el que los posibles túneles habían aparecido en el terreno del cabezo. Preguntamos a los ingenieros si podrían permi-

tir el uso de la pala durante media hora allí mismo en la finca y tras haberlo conseguido nos pusimos a la obra.

Y hubo suerte, efectivamente los que en la zanja era dudosos se hizo claro en el interior de la finca. Uno de los túneles lo descubrimos intacto y así lo dejamos tras la comprobación y el otro estaba destruido (o era demasiado endeble y la pala los destrozó al trabajar, pero el perfil era absolutamente claro.

Y así dejamos el tema. No queríamos cambiar el proyecto de excavación y parecía que podríamos esperar para investigar el tema en otra próxima campaña.

Posibilidades de interpretación

En difícil hacer pronósticos de lo que tales túneles pueden ser. Pero es necesario hacer hipótesis que orienten nuestra investigación.

A) La primera posibilidad ha quedado señalada: podríamos estar ante la salida de la ciudad de unas cloacas romanas. Habiendo sido la ciudad un municipio romano era natural que tuviera fuentes (ninfeas), que tuviera agua corriente en las casas y que tuviera cloacas. Bien es verdad que dentro del cerro hay una gran gruta natural y que hasta ahora habíamos pensado que quizá los sumideros del cerro podrían haber ido a desaguar en esa gruta, pero también podría ser que todo el sistema de saneamiento de la ciudad fuera autónoma y desaguará fuera por algún punto que muy bien podría ser por el ahora descubierto.

B) Existe otra posibilidad quizá más fuerte que la ya expuesta y en la que venimos pensando desde los comienzos de la excavación. Conocemos el acueducto que suministraba el agua a la ciudad de Begastri. Nace en el término de "El Paraíso" y siguiendo aproximadamente el recorrido que hoy sigue la acequia de La Pollera llega hasta las lomas que rodean el cabezo de Roenas por el SE, encima de la Casa de la Muela.

Siempre nos habíamos preguntado cómo entraría el acueducto en el cabezo: ¿Lo haría a base de una construcción elevada al modo como están construidos los acueductos romanos con arcos de ladrillo o de piedra que sostendrían un canal a la altura que la acequia trae hasta allí que es aproximadamente la misma que tiene la parte alta del Cabezo? ¿O bien mediante un sistema de sifón haría caer el agua por medio de una tubería enterrada en el suelo, para luego ascender al cerro también por debajo de la tierra?

Los túneles recién descubiertos parecen la respuesta perfecta a tal pregunta. Si cuando podamos excavarlos

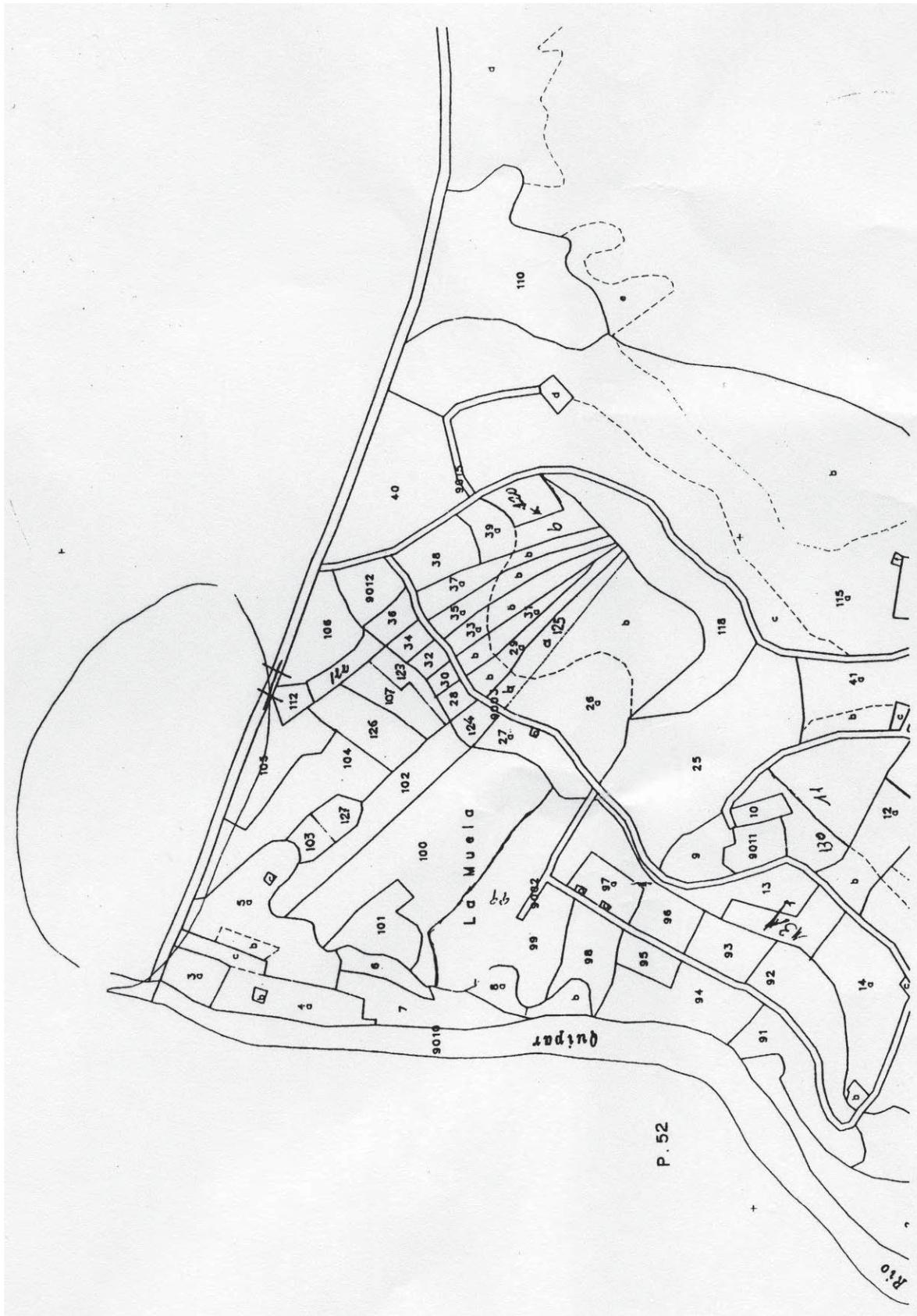


Figura 3. Plano catastral de la zona de los túneles con indicación de las fincas en las que los localizamos.

hasta obtener su perfil completo, llegando hasta la profundidad requerida, aparecen o una tubería o restos de la misma dentro del perfil de alguno de ellos, el problema estará resuelto. Pero hasta que tal comprobación llegue podemos pensar en otras alternativas.

C) Las leyendas de la mayor parte de los yacimientos medievales hablan de túneles subterráneos que comunican el interior del yacimiento con determinados puntos del exterior y aseguran tales narraciones que son túneles de defensa. Ya sea para entrar en la fortaleza sin ser vistos o más normalmente para salir en caso de asedio. Begastri se amuralló con unas defensas que son la admiración de propios y extraños. ¿Por qué no pensar en que las defensas también pudieran contar con las poternas militares complemento de las murallas? Esta hipótesis tiene en su contra que las dimensiones de los túneles no son muy grandes, pero tampoco tienen por qué serlo, ya que el uso de tales obras suele ser sigiloso y con que quepan una serie de hombres en fila india es más que suficiente.

Cloacas, sifón del acueducto, túneles militares. No se nos ocurren otros usos alternativos aunque dentro de estas tres posibilidades podemos imaginar variantes.

El interés del yacimiento arqueológico tras estos descubrimientos

La antigua ciudad de Begastri viene resultando una caja de sorpresas arqueológicas y sus aportaciones al conocimiento de la historia de la Antigüedad Tardía esenciales: Primero la existencia de tales murallas, luego el recubrimiento de las mismas con una capa de yeso que hacía aparecer la ciudad como una ciudad blanca (al modo como hoy se ven pueblos como Níjar y otros muchos de Andalucía, blancos por completo); en el Congreso Arqueológico de Cartagena hicimos una serie de planteamientos de las aportaciones de Begastri para la comprensión de la ciudad medieval⁵ luego fue la constatación de la pervivencia de la cerámica de tipología ibérica todo a lo largo de la vida de la ciudad hasta empalmar con la cerámica árabe; luego una tipología de posible basílica que tiene mucho de oriental⁶ (aunque todavía estamos estudiando el problema de este edificio con cripta); otros muchos detalles de menor calibre y ahora el problema de los túneles.

Conocemos muy mal el urbanismo arqueológico de las ciudades romanas del SE. En Cartagena no hemos llegado a niveles romanos que permitan estudiar ni la

planta de la ciudad ni menos aún problemas como estos que aquí acabamos de recordar. El Tolmo de Minateda y el Cerro de La Almagra están todavía en los comienzos de su excavación. Los hallazgos casuales de la campaña del 2000 abren una vez más la primera puerta a planteamientos apasionantes, que son fáciles de esperar, pero que hasta que no aparecen no permiten ser profetizados.

El conjunto del yacimiento de Begastri

Con el tema de las necrópolis y el descubrimiento de los nuevos túneles, cualquier que sea su interpretación definitiva, queda claro que el yacimiento de la antigua Ciudad de Begastri no se limita al Cabecico de Roenas, sino que abarca también todo el entorno del mismo, desde los altos de la casa de la Muela por el Sur hasta el río Quípar por el Norte y desde ese mismo río Quípar por el Oeste hasta la casa del camino de El Escobar por el Este.

Cuando se compró el cerro y se cercó, quedó bien claro antes las autoridades municipales que se compraba y se cercaba lo estrictamente indispensable para poder trabajar en paz y no hacer más molestia a los propietarios que la estrictamente indispensable, pero que el yacimiento era el Cabezo y todo su entorno.

Desde entonces vienen pasando ya demasiadas cosas que no se pueden justificar de ninguna manera, como han sido la construcción de al menos tres casas en la zona designada, así como la destrucción de una parte del Cabezo de Roenas para hacer una entrada a una finca situada al sur del yacimiento.

Queremos que conste nuestra más enérgica protesta. Toda la zona que rodea a la antigua ciudad de Begastri forma parte del yacimiento arqueológico. Si no se ha expropiado toda entera es porque creemos que no hace falta y que se puede seguir trabajando mientras no aparezca algo que obligue a una determinada toma de posición al respecto; pero que no se debe permitir ninguna obra de construcción ni de destrucción en todo ese terreno por ninguna razón. Y apelamos a las autoridades municipales para tomen esto muy en serio. Puede que esta decisión ocasione irritación a algún vecino en particular, pero se trata del patrimonio histórico de todo el municipio y de toda la Región de Murcia e incluso de toda España y de todo el mundo civilizado, que debe primer frente a eventuales “caprichos” de personas particulares.

NOTAS

¹ Definición que utiliza Michael B. Schiffer en el *Prefacio* de la obra de HARRIS, E.C.: *Principios de Estratigrafía Arqueológica*, 1991 (2ª edic. en castellano), p. 3. A partir del trabajo de Harris se produjo un importante cambio dentro de la concepción y de los planteamientos metodológicos de la arqueología tradicional, originando una extensa literatura entre los investigadores tanto europeos como americanos, que ha contribuido decisivamente a difundir y popularizar este método, cada vez más empleado entre la generalidad de los arqueólogos, no solo los dedicados al mundo clásico sino a cualquier periodo histórico o prehistórico. Entre estos autores destacan: SCHOFIELD, J.: *Site Manual I: The written record*, Londres, 1980; PRAETZELLIS, M.A.; PRAETZELLIS, M.R. y BROWN III, M.R.: *Historical Archeology at the Golden Eagle Site*, Anthropological Studies Center, Sonoma, State Univ., 1980; CARANDINI, A.: *Storia dalla terra. Manuale dello scavo archeologico*, Bari, 1981; MANACORDA, D.: “Introduzione” a HARRIS, E.C.: *Op. Cit.*, Roma, 1983; CHAPELOT, J.: “Avant-propos a Archéologie et project urbain”, en *Monuments Historiques*, nº 136, París, 1985, pp. 2-8; WIGEN, R.J. y STUCKI, B.R.: “Taphonomy and stratigraphy in the interpretation of economic patterns at the Hocko River rocks-helter”, en *Research in Economic Anthropology, Supplement, 3, Prehistoric Economies of the Pacific Northwest Coast*, Ed. B. L. Isaac, 1988, pp. 87-146; BUXÓ, R.; CASTANYER, P. *et alii*: *Harris Matrix. Sistemes de Registre en Arqueologia*, Lleida, 1992.

² En la campaña de 1997 nos vimos obligados a añadir un dígito más a esta cifra ya que la cantidad de estratos y estructuras aparecidas durante las anteriores campañas han sobrepasado el límite de cien Unidades Estratigráficas (U.E.) que teníamos con los cinco dígitos. Así, a partir de esta campaña, esta numeración se correspondería de la siguiente manera: la centena de millar correspondería al sector en que nos encontramos; las decenas y unidades de millar para las posibles habitaciones y los tres últimos dígitos (centena, decena y unidad) para los estratos y estructuras que aparezcan.

³ La *Matrix* Harris del área S-43 y la de las áreas Q-46, R-46, S-46, T-46, S-47 y T-47, se encuentra representada en el informe entregado en su día en las oficinas del Servicio de Patrimonio Histórico.

⁴ Lo que sigue con más datos y fotografías fue publicado en *Alquiper. Revista de Historia* (Ayuntamiento de Cehegín) 10, 2000. 118-126.

⁵ GONZÁLEZ BLANCO, A., “Begastri y la formación de la ciudad medieval”, *XXIV CNA, Cartagena 1997, Zaragoza 1999*, volumen IV, p. 245-253.

⁶ GONZÁLEZ BLANCO, A. / MOLINA GÓMEZ, J. A., y FERNÁNDEZ MATALLANA, F., “El estado de la cuestión sobre la probable basílica de Begastri”, *Alquiper* VIII-IX, 1998-1999, pp. 148-156.